

Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Filosofía Marxista Leninista

Trabajo de Diploma

Título: *Aportes de Juan Bosch al Pensamiento Humanista Latinoamericano y Caribeño.*

Autora: *Daily Hechavarría Crespo*

Tutor: *Dr. José Antonio Soto Rodríguez*

Santiago de Cuba, junio 2009

Agradecimientos.

Al claustro de profesores de la carrera de Filosofía así como a todos los profesores que han contribuido de una forma u otra en mi proceso de formación como intelectual.

A mi tutor José Antonio Soto por su paciencia, ayuda y confianza en la realización de la presente investigación.

A la Revolución cubana por hacer posible la realización de todas nuestras obras.

Dedicatoria.

A mis padres Margarita Crespo Viamontes por su apoyo durante toda mi vida y Elit Hechavarría Zamora y demás familiares, especialmente mi hermano Jorge Miguel y mis primos Yanisley Pérez Crespo y Henry Hechavarría Rojas.

A mis amistades Dayiannis Leyva, Ramona, Denís, Aniela Valera y todos mis compañeros por su constante apoyo así como a las amistades de la beca universitaria Andy, Luís Carlo, Yordanis.

A mi esposo Remberto Mendibur Ornella y nuestras amistades Rolando y Gardenia, por el soporte que han sabido brindarme.

Pensamiento.

"Yo quisiera no que los intelectuales sino que los pueblos de América se reunieran en una lucha por realizar en ese continente nuestro los cambios indispensables para acabar de una vez por todas con el hambre, la ignorancia, la incertidumbre y el aislamiento en que hemos estado viviendo hace siglos ..."

Juan Bosch.

Índice.

	Pág.
Introducción.....	8
Capítulo. 1. Contexto histórico-social en que se desenvuelve el pensamiento humanista de Juan Bosch.....	14
Epígrafe. 1.1. Condiciones histórico-sociales de América Latina y el Caribe desde finales del siglo XIX hasta inicios del siglo XX.....	14
Epígrafe 1.2. Formación político-humanista de Juan Bosch.	22
Capítulo 2. La emancipación del hombre como centro del ideario humanista latinoamericano y caribeño en la figura de Juan Bosch.....	32
Epígrafe 2.1. La proyección humanista en el proyecto democrático de Juan Bosch.....	32
Epígrafe 2.2. Concepciones humanistas de Juan Bosch en torno a la defensa de la justicia.....	50
Conclusiones.....	61
Recomendaciones.....	62
Bibliografía.....	
Web grafía.....	

Resumen.

En el presente trabajo que se titula: *“Aportes de Juan Bosch al pensamiento humanista latinoamericano y caribeño”*, se ha realizado un análisis del contexto caribeño en que se desarrolló el pensamiento de Juan Bosch donde se puede apreciar que las diferentes concepciones que desarrolló fueron progresistas para su época, expresadas en las reformas que le hizo a la constitución de Santo Domingo en 1963, cuando utilizando la filosofía y la política como herramientas para transformar la situación del dominicano despliega un humanismo práctico.

Además se consideran las concepciones humanistas de Juan Bosch respecto a la democracia, el antiimperialismo y la justicia vinculándolas a la emancipación del hombre latinoamericano y caribeño que ha sido el fundamento de su pensamiento filosófico. Así mismo se examinan las influencias que tuvo el pensamiento de Eugenio María de Hostos y la teoría marxista en sus concepciones.

Summary.

In the following investigation, "Contributions of Juan Bosch to the humanist caribbean and latinamerican thought", had been analys the context where is developed the thought of Juan Bosch finding that his conception were progresist for his epoch been expresed on the reforms done to the constitution of Dominic Republic in 1963, when taken the filosofy and the politic as tools try to transform the conditions of the dominical people unfolding a practic humanist.

Also had been analys his conceptions humanist about the democracy, the antimperialism and the justice, dispouse to the emancipation of caribbean and latiamerican man, been the center of Juan Bosch filosoficals ideas. In the same way had been analys the influency of Eugenio María de Hostos thought and marxist teory on his conceptions.

Introducción.

En el contexto de las ideas humanista en América Latina y el Caribe durante el siglo XIX y el XX se inserta la figura de Juan Bosch como uno de los representantes de esas ideas que aunque utópicas resultaron progresistas para su época, en la medida que sirvieron a la liberación de las naciones. No condenamos las posturas iniciales del positivismo que asumiera el representante de las ideas en Santo Domingo, pues su utopía estuvo encaminada a la defensa de un mundo donde primara el interés común de un futuro mejor para toda la humanidad.

Ese sueño está vigente desde los días en que Eugenio María de Hostos se pronunciara en contra del colonialismo español y transita por Juan Bosch a quien se considera uno de sus más adeptos seguidores, actualmente se representa en figuras eminentes como nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Hugo Chávez Frías avizorándose como una utopía realizable con la actual unidad de Latinoamérica con la integración de nuestros países en el proyecto ALBA.

Juan Bosch es una de esas personalidades que han trascendido en nuestro continente por la fecunda labor que desempeñó desentrañando los problemas del ser caribeño y latinoamericano. Como todo intelectual que se ha visto comprometido con los problemas de su época, Bosch desde muy temprana edad vinculó su arte de escribir en función de las mejores causas, en contra de las dictaduras y del imperialismo, defendiendo la justicia social y la más plena democracia, estableciéndose la problemática de la condición humana en el pensamiento de Juan Bosch como centro rector de su filosofar presentes en sus concepciones éticas, sociológicas y políticas.

En la persona de Juan Bosch coexistieron tres dimensiones fundamentales, *el literato, el humanista y el político*. Toda su obra literaria va a tener un fundamento humanista por ser una denuncia a los problemas que aquejaban al dominicano fundamentalmente, asimismo es la expresión de las luchas que llevaban a cabo los latinoamericanos y caribeños por salir de la miseria y la ignorancia.

Su formación literaria y humanista se inició desde los ocho años y le acompañó durante toda su existencia. El darse cuenta de la forma inhumana en que vivían los campesinos en su país fue lo que principalmente influyó literariamente en Bosch, pero también se proyectó en el aspecto político cuando en su primer exilio comienzan a establecerse las bases de su pensamiento democrático, antiimperialista y de defensor de la justicia. El haber conocido la obra de Eugenio María de Hostos le dio la posibilidad de vincular la literatura a la política y de esa forma darle una salida práctica a sus concepciones humanistas.

El positivismo sería la corriente de pensamiento inicial por la que se orientó su pensamiento humanista vinculándola a la liberación de su país. Luego el marxismo desempeñaría un papel muy importante en el desarrollo de sus ideas humanistas, pues para él esta teoría significaría la vía con la que podría dar verdadera solución a los problemas a los que se venía enfrentando su país desde que se iniciara la colonización y que con el positivismo le resultó imposible solucionar debido a las características propias de esta corriente que sería fundamentalmente defensora de los intereses de la naciente burguesía en el territorio y del sistema capitalista.

Ese humanismo que se proyecta en la figura de Juan Bosch a diferencia del Occidental estará acorde a las necesidades de nuestro continente, pues no se ocupa de construir sistemas filosóficos que aboguen por la fraternidad entre los hombres de forma abstracta, en sociedades desgarradas por el antagonismo de clases, sino que viendo los problemas que imperaban en la región busca la forma más apropiada de solucionarlos mediante vías revolucionarias.

Agresiones, acciones terroristas, desintegración del campo socialista, dominio unipolar del mundo, toma del poder en Estados Unidos por la extrema derecha desde 1998, han sido y son problemas que han estado desafiando ese espíritu de lucha de nuestros pueblos y ante ellos hemos consagrado indispensable tomar como arma de lucha las ideas. Por lo que consideramos necesario llevar la reflexión filosófica por los caminos ya transitados de nuestra historia con el objetivo de encontrar las bases que nos han fundamentado como seres reales, esencialmente humanos y distantes de algún nuevo humanismo utópico irrealizable, pues la característica cardinal del humanismo son las concepciones que hacen del hombre el valor principal de todo cuanto existe y en esa medida supedita cualquier actividad a proporcionarle mejores formas de existencia.

El tema abordado en esta investigación adquiere una gran importancia debido al poco tratamiento realizado sobre los estudios del humanismo en la figura de Juan Bosch, y si bien es cierto que se han efectuado varios eventos con el objetivo de propagar sus aportes en diferentes aristas sociales ya sean de tipo económico, político, cultural, etc., en lo referente a la preocupación antropológica los estudios han quedado por debajo de las necesidades.

Con esta investigación hemos querido abrir las puertas a la reflexión acerca de los problemas en torno a la preocupación por el hombre que en la figura del profesor Juan Bosch tiene uno de sus más acervos propagadores, de un humanismo que hoy más que nunca consideramos que constituye una imperiosa necesidad.

Ha sido tomada en consideración la Tesis de Diploma del estudiante de filosofía Yanier Córdova presentada el año anterior bajo la tutoría de la Master en Ciencias Mabel Caballero Batista. Ésta ha servido como antecedente teórico valioso para la interpretación del pensamiento humanista de Juan Bosch aunque su basamento filosófico estuvo dirigido fundamentalmente a demostrar el tránsito del positivismo al marxismo en Bosch diferenciándose de la presente la cual está encaminada esencialmente a demostrar los rasgos que hacen de Bosch una de las figuras latinoamericanas y caribeñas representantes del humanismo.

En correspondencia con lo anteriormente expuesto se establece como **problema científico:** *¿Qué aportes podemos definir en el pensamiento humanista caribeño de Juan Bosch?*, presentando como **objeto:** *el pensamiento humanista caribeño de Juan Bosch.*

El objetivo de este trabajo consiste en: *Valorar la trascendencia del humanismo de Juan Bosch para el Caribe a través de su legado.*

Teniendo por fundamento estos planteamientos el presente trabajo muestra como **idea científica a defender:** *las concepciones respecto a la defensa de la justicia así como una democracia más acorde a las necesidades caribeñas y latinoamericanas y un marcado antiimperialismo vinculados a la emancipación del hombre como herencia significativa de Juan Bosch que constituye el núcleo de su pensamiento humanista caribeño.*

Tareas científicas:

1. Análisis del contexto histórico-social en que se va desarrollando el pensamiento humanista de Juan Bosch.
2. Análisis de la formación político-humanista de Juan Bosch.
3. Valorar la importancia del pensamiento humanista de Juan Bosch para la actualidad latinoamericana y caribeña.

Métodos científicos de investigación:

1. Inducción – deducción: han sido utilizados como dos procesos complementarios que han hecho posible partir de enunciados universales para ser aplicados a casos particulares.
2. Histórico – lógico: ha permitido una correcta contextualización de los hechos que se daban en la República Dominicana en los siglos XIX y XX así como del desarrollo del pensamiento y la obra de Juan Bosch.
3. Análisis – síntesis: su función ha sido la de formar complejos de ideas a partir del análisis de las concepciones humanistas de Bosch permitiendo la obtención de conclusiones coherentes.
4. Hermenéutico: ha sido fundamental para la correcta interpretación de las obras de Juan Bosch que fueron tomadas como fuentes teóricas para caracterizar su pensamiento de humanista.

La novedad de este trabajo investigativo está dada en demostrar que el pensamiento de Juan Bosch ha contribuido al fortalecimiento de las ideas humanistas en Latinoamérica y el Caribe a partir de sus concepciones respecto a la defensa de la justicia, así como su antiimperialismo y su proyección hacia la formación de una democracia más acorde a las necesidades de nuestros pueblos que confluyen a la emancipación del hombre latinoamericano y caribeño.

La actualidad se encuentra en la necesidad de profundizar de forma crítica en la reflexión histórica de nuestro continente con la perspectiva de contribuir al progreso de nuestros pueblos por las vías de un socialismo que tenga como fundamento la real preocupación por todos los seres humanos.

Este trabajo se encuentra estructurado por dos capítulos: el primero *“Contexto histórico social y fuentes teóricas en que se desenvuelve el pensamiento humanista de Juan Bosch”*, con dos epígrafes correspondientes donde se analizan las condiciones histórico-sociales de América Latina y el Caribe proporcionándole mayor desarrollo a la República Dominicana, del mismo modo se ha analizado el desarrollo del pensamiento político-humanista de Juan Bosch; en el segundo *“La emancipación del hombre como centro del ideario humanista latinoamericano y caribeño en la figura de Juan Bosch”* se desarrollan las concepciones de Bosch respecto a varios principios como la justicia, la democracia, el antiimperialismo y lo que significan para América Latina y el Caribe, explicados en dos epígrafes.

Capítulo 1. *Contexto histórico-social y fuentes teóricas en que se desenvuelve el humanismo de Juan Bosch.*

Epígrafe 1.1. *Particularidades histórico-sociales en que se mueve el pensamiento de Juan Bosch.*

El contexto latinoamericano y caribeño de finales del siglo XIX y principios del XX transcurre entre luchas de liberación nacional, establecimiento de Repúblicas, intervenciones militares por parte del imperialismo, regimenes dictatoriales. Es, una época de reacomodación para todo el Continente latinoamericano.

El continente estaba poblado por razas diversas a las que sólo unía la religión católica y la lengua española. No existía ni siquiera en un mismo país la coordinación de un grupo social que estuviese organizado para la explotación económica o para el desarrollo nacional. La única autoridad conocida por las colonias españolas era el Rey de España, por lo que ha medida que las colonias iban adquiriendo su independencia no encontraban una clase dominante que estuviese preparada para ejercer el poder, por lo que éste era ejercido por aquellos hombres que contaran con mayor fuerza, es decir, generalmente por aquellos que tenían más armas a su disposición.

Es así que como nos dice Bosch: **“(...) allí donde no existía la “Fuerza del Derecho” se creó, por exigencias de la vida misma de la sociedad, “el derecho de la fuerza”; y en vez de la buena tradición del respeto al derecho de las individualidades se estableció infecunda tradición del derecho del más fuerte”.**¹ De esta forma se llegó a conquistar el poder público para utilizarlo en beneficio propio, siendo éste uno de los factores que determinarían el

¹ Bosch, Juan: “Temas internacionales”. Editora Búho, Santo Domingo, 2006, p. 558.

surgimiento de dictaduras en los países latinoamericanos y caribeños, el otro factor sería la crisis económica del año 1929 surgida en Estados Unidos y que tendría una gran repercusión para los países de América Latina y el Caribe.

En esta época aparecieron dictaduras como la de Rafael Leonidas Trujillo en República Dominicana en los años de 1931 hasta 1961; la de Anastasio Somoza en Nicaragua durante varias décadas; de Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador desde 1931 a 1944. El surgimiento de estas dictaduras, y sobre todo aquella de Trujillo que fue una de las más largas y crueles que conociera Latinoamérica, generó una propaganda constante que dio inicio a la formación de una fuerza progresista.

Podemos apreciar que para los años de 1918 a 1951 surgieron en la región una serie de líderes políticos que se destacaron en fundar partidos llamados a impulsar los procesos democráticos. En general surgieron con el propósito de generar cambios en todos los órdenes de la vida social, proponiéndose defender la justicia social, así como la democracia y a su vez combatir los regimenes dictatoriales. Estos líderes políticos tuvieron una influencia notoria dentro de sus respectivos países, entre ellos cabe destacar a Juan Bosch quien fundara en 1939 el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) en el exilio; Rómulo Betancourt en representación de Acción Democrática (AD) en Venezuela en 1941; Ramón Grau San Martín que funda en Cuba en 1934 el Partido Revolucionario Cubano Auténtico (PRC); Haya de la Torre que funda en Perú la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA.) en 1924.

Dentro de dicho contexto latinoamericano y caribeño se inserta la isla de Santo Domingo la cual desde que surgió como República en 1844, debido a la escasa población con que contaba y la poca gestación de la producción, se caracterizó por ser un país sumamente pobre. Los pocos medios de que disponía el país eran utilizados para comprar armas, pues la vecina República que había surgido en 1804 luchaba por expandir sus dominios hacia las fronteras dominicanas.

Poco tiempo después de constituirse como República el país fue nuevamente anexo a su antigua metrópolis, España, por peticiones del gobierno dominicano, lo que causó como bien describiera Bosch que: “al pasar el gobierno del país de manos de Santana – dominicano – a las de Ribero Lemoyne – español – quedaron echadas las bases políticas indispensables para que cuajara una unidad antiespañola sin la cual habría sido muy difícil lanzar al pueblo a una guerra de liberación nacional como fue la de la Restauración.”² Con esta guerra terminaría la anexión en el año 1865, pero ya hacia 1869 el gobierno volvería a las negociaciones para una nueva anexión del país esta vez a los Estados Unidos.

El pueblo dominicano que atravesaba por una situación crítica debido a la falta de escuelas pudo comenzar a organizarse cuando en 1880 Eugenio María de Hostos funda en el país la Escuela Normal para formar profesores. A pesar de los esfuerzos constantes de los dominicanos por no quedar rezagados, la falta de esa clase dominante característica de todos los países de la región, dio como resultado la aparición de la primera dictadura en el país, encabezada por Ulises Heureaux (lilís) la cual se extendería hasta el año 1899 en que fue asesinado el dictador.

Ésta se caracterizaría por levantar obras públicas, así como tender ferrocarriles y llevar el telégrafo al país, para lo cual endeudó la hacienda pública mediante empréstitos pedidos al Gobierno de Estados Unidos llevando el país a la decadencia económica y dando como resultado la primera intervención norteamericana en la isla pues como dice Bosch: **“(...) desde finales del siglo XIX los Estados Unidos habían adoptado la política de derramar su poderío en el Caribe (...). Se acudía a cualquier argumento para justificar los desembarcos de tropas; se ofrecían empréstitos gubernamentales, y para obtenerlos, los gobiernos del Caribe, siempre pobres en esa época, accedían**

² Bosch, Juan: “La guerra de la restauración”, Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1987, p. 84.

a firmar convenios que autorizaban la intervención de sus territorios. Esa política había sido adoptada en Washington con dos fines simultáneos: la defensa de la Unión en caso de guerra, y el control de una zona rica en materias primas y mano de obra barata”.³

Se implantó en el año 1916, con la intervención norteamericana, un gobierno militar bajo el mando del capitán de la marina estadounidense H. S. Knapp que ocupó todas las oficinas públicas y redujo el poder ejecutivo del Gobierno dominicano. El motivo por el cual la isla debió ser intervenida según consideraciones del presidente de Washington, Woodrow Wilson sería que los Estados Unidos debían cuidar de sus intereses en la isla previendo que en esta reinara la paz. Ante esta primera intervención militar el profesor Bosch destacó que: **“(...) si los países del Caribe hubieran tenido organización, progreso, cultura, paz, dignidad nacional en una palabra, no habría habido ocupación militar norteamericana ni en Cuba ni en Panamá ni en Haití ni en Santo Domingo”.⁴**

Cuando en 1924 el gobierno militar implantado por Estados Unidos dejó la isla, en ésta sólo quedó una institución de fuerza pública, la Guardia Nacional, y ya que en el país no habían organizaciones obreras y la población estaba en condiciones de cultura política muy escasa, parecidas a las de 1916; la Guardia Nacional, poseedora de las armas tenía la mayor estabilidad en el país y el jefe de ésta se procuraría el poder político el cual ocupó simulando un movimiento revolucionario popular en 1930, éste fue Rafael Leonidas Trujillo.

Comenzaría la segunda dictadura para la República Dominicana que mantendría al pueblo sumido en el terror y a la cual Juan Bosch calificaría como: **“(...) repugnante; sus crímenes, su persecución de los adversarios a muerte y deshonor, el régimen de miedo que mantiene, la indignidad a que rebaja a**

³ Bosch, Juan: “Póker de espanto en el Caribe”, Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1988, p.p. 28-29.

⁴ Bosch, Juan: “Temas Internacionales”, Editora Búho, Santo Domingo, 2006, p. 574

sus servidores y su sombrío mal gusto, la destacan entre todas las que ha sufrido el continente como la más abyecta”⁵.

Podemos decir que el mérito, si se le puede considerar como tal, de Trujillo fue el de haber impulsado el desarrollo del capitalismo de producción en la República, sin embargo con su cadena de monopolios impidió el desarrollo de la burguesía nacional, lo que fue una manera de obstaculizar el desarrollo de las fuerzas productivas del país. Toda la burguesía del país estaba representada solamente en la figura de Trujillo, que como analiza Bosch: **“(...) no toleraba la formación de burgueses dado que eso ponía en peligro el aspecto monopolista del capitalismo trujillista”⁶.**

La dictadura de Trujillo fue de triple acción: militar, política y económica, con la maquinaria militar doblegaba el poder político a su voluntad, es decir al congreso y al poder judicial, para utilizar el gobierno con fines económicos. Asimismo sometió a su voluntad al pueblo dominicano dirigiendo su atención hacia los partidos políticos, pues se daba cuenta de que el pueblo sólo como masa sin organización no representaría un peligro para su gobierno, lo era si tenía líderes políticos que pudieran dirigir sus acciones por lo que el dictador centró su atención en eliminar los dirigentes políticos y constituyó su propio partido el cual llamó “dominicano” y lo estableció como único partido de gobierno. Sólo sus miembros podían tener cargos políticos y aspirar a funciones de elección popular.

Con la muerte del tirano en 1961 causada por un atentado, los dominicanos comenzaron a saquear las propiedades que habían pertenecido a Trujillo y a los trujillistas que huyeron del país pues en ninguna parte de América se veía tanta hambre en las masas, tantos harapos sobre los cuerpos desnutridos, tanta miseria disgregada en todas partes. De este momento de confusión que se daba en la isla encabezó el gobierno el doctor Joaquín Balaguer quien al verse libre de los

⁵ Ibíd., p.579.

⁶ Ídem., p. 259.

trujillistas podría haber tomado medidas que mejoraran el estado de miseria reinante en toda la nación, pero una representación norteamericana se encontraba para el 19 de noviembre actuando para sacar al doctor Balaguer del gobierno. Ya para septiembre de 1962 la presión fue de tal magnitud que el presidente entregó el poder a un grupo de la Unión Cívica Nacional el cual tenía el respaldo de la embajada estadounidense.

En este período Juan Bosch que se encontraba en el exilio retorna a su patria y se dedica a la acción política. Llega a ser electo Presidente de la República en 1962, y en sus esfuerzos por la emancipación de su pueblo reforma la Constitución en el año 1963 considerada la más progresista que hubiese conocido el país. Desde que Bosch se inicia en la política con la creación del Partido Revolucionario Dominicano en 1939 le va a tocar vivir distintos momentos de la política exterior que llevaba a cabo el país más desarrollado en el continente, Estados Unidos.

Casi todos estos momentos pertenecen a la aplicación de la Doctrina Truman como base de la política norteamericana, ésta doctrina surgió en 1947 como sustituta de la Doctrina Monroe, y si bien esta última se caracterizó por darle a los Estados Unidos la libertad de actuar en los países latinoamericanos, la de 1947 extendía su campo de acción hacia cada rincón de la tierra. Dicha doctrina se había puesto en práctica con la finalidad de no permitir que se expandiera el comunismo pues ya para la fecha había surgido la Unión Soviética con el triunfo de la Revolución de Octubre de 1917 con el sistema socialista siendo la contraparte del sistema capitalista.

Luego de serle arrebatado el gobierno al profesor Bosch mediante un golpe de Estado cívico-militar de fuerzas dominicanas con respaldo de la OEA y del imperialismo, se estableció en la isla un Triunvirato que se mantuvo en el poder durante varios meses hasta que estalló la revolución de abril de 1965. Luego de 48 horas las Fuerzas Armadas del país quedaron al límite de la destrucción por lo que el gobierno de la Casa Blanca envió a los marines en apoyo. Esta era la

política de contención del comunismo que tuvo su incidencia en la región del Caribe, especialmente en la República Dominicana cuando el gobierno estadounidense invadió militarmente el país en abril de 1965 alegando que el movimiento revolucionario que había encabezado el coronel Francisco Caamaño para restituir la Constitución de 1963 y con ella el gobierno de Juan Bosch, era comunista y que no debía correrse el riesgo de que surgiera una nueva Cuba en el Caribe.

La táctica utilizada por los Estados Unidos era la de combatir a la Unión Soviética pero fuera del territorio soviético, y como consecuencias donde se gestaban dichos enfrentamientos era en las regiones donde se llevaban a cabo revoluciones de liberación nacional que era fundamentalmente en los países latinoamericanos y caribeños que luchaban por constituirse como repúblicas independientes. Esta situación trajo como resultado que la lucha de los pueblos atrasados por salir de su situación miserable e ignorante había terminado convirtiéndose, para el poder norteamericano, en una provocación imperdonable y, por tanto, en una invitación a ser intervenidos por fuerzas militares norteamericanas.

La esencia oculta para que el gobierno de los Estados Unidos desembarcaran 45 mil hombres en Santo Domingo era evitar que se diera una revolución democrática que acabara derrocando el grupo de poder que existía en el país (la oligarquía), el cual respondía a los intereses de Washington y que había desmantelado la economía del país en tan sólo un año en el poder. En última instancia lo que buscaba el gobierno estadounidense era defender sus intereses económicos mediante el respaldo al poder de una clase pro-yanqui. Según nos argumenta el profesor Bosch aquella revolución de abril de 1965 tenía un carácter democrático y nacional.

El propio país que se empeñaba en ahogar en sangre las luchas de ese pueblo por salir de la miseria a que estaba sometido desde el momento en que fue descubierto por los colonizadores, era el que debió ser su guía para el establecimiento de la igualdad, la libertad y la justicia en que habían sostenido

ellos mismos sus luchas cuando en 1776 se establecieron como colonias independientes. Con más de cinco mil muertos culminaría aquel levantamiento frustrado de abril y bajo el amparo de la bota militar extranjera pudieron seguir vivos los sectores más represivos de la República Dominicana. Al dejar la República Dominicana en 1966, los norteamericanos dejaron en la presidencia al doctor Joaquín Balaguer, quien en los próximos doce años violaría constantemente los derechos humanos y malversaría los bienes estatales.

En 1978 triunfa el primer partido creado por Bosch, el Partido Revolucionario Dominicano con Antonio Guzmán y Salvador Jorge Blanco como líderes, durante el periodo que se mantuvieron en el poder se ampliaron las libertades públicas y los derechos democráticos, y sin embargo la corrupción hizo posible que para el año 1986 retornara a la presidencia el doctor Balaguer. El deterioro de las condiciones en que estaban viviendo los dominicanos y el debilitamiento del Partido Revolucionario Dominicano permitieron que para las elecciones de 1990 el profesor Bosch obtuviera la victoria al frente del Partido de la Liberación Dominicana, no obstante el doctor Balaguer se mantuvo en el gobierno mediante el fraude electoral.

Al indagar en lo que ha sido la historia de nuestros países podemos apreciar cómo ese subdesarrollo, las deformaciones económicas, los desequilibrios sociales que han presentado, tienen como raíz común un pasado de cuatro siglos de dominación extranjera. Es indudable que hemos transitado por un mismo camino:

- 1) La debilidad que presentó la burguesía no solo como la clase dominante sino como la clase gobernante que debió ser.
- 2) La falta de educación política de las masas.
- 3) Nuestra persistente herencia colonial, la cual explica el por qué mientras en Europa se desarrollaba la revolución industrial, en América Latina comenzaba la revolución política.
- 4) La decadencia económica debido a la explotación extranjera
- 5) El dominio de la pequeña burguesía caracterizado por ser el sector social más inestable.

Epígrafe 1.2: Formación político-humanista de Juan Bosch.

Juan Emilio Bosch Gaviño fue escritor, político, historiador y educador. Nació en la ciudad de La Vega el 30 de junio de 1909, hijo de don José Bosch y doña Ángela Gaviño. El padre de nacionalidad española y la madre, nacida en Juana Díaz, Puerto Rico, se habían establecido en el país hacia finales del siglo XIX. Juan Bosch vivió sus primeros años de infancia en La Vega, y teniendo la edad de siete años vio como con la intervención norteamericana de 1916 se izaba la bandera estadounidense en donde debía estar la de su patria lo que causó un gran efecto en el niño que notó cómo su patria se había convertido en un dominio extranjero.

Hacia los inicios de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo fue encarcelado por discrepancias políticas, al ser liberado luego de varios meses se va al exilio estableciéndose en Puerto Rico para luego transitar hacia Cuba en 1939 donde se dedicó a traducir las obras completas de Eugenio María de Hostos, trabajo que definiría su vocación de patriota y humanista. Con motivo de formar un frente anti trujillista funda el Partido Revolucionario Dominicano en conjunto con otros exiliados. Con la intención de derrocar al tirano ayuda a organizar la expedición armada de Cayo Confite donde participaron jóvenes cubanos entre los que se encontraba Fidel Castro Ruz. Arruinada esa expedición, Bosch se dirigió hacia varios países centroamericanos con la intención de denunciar la infame dictadura que se gestaba en su país.

Luego del atentado que terminaría con la existencia del tirano Trujillo en 1961 Bosch retorna a su patria después de haber pasado veintitrés años exiliados. Fue el primer presidente al que se eligió democráticamente en la República Dominicana obteniendo el 60 % de los votos en las elecciones de diciembre en 1962, tomando posesión como Presidente el 27 de Febrero de 1963. Su gobierno se basó en el pleno respeto hacia los tres poderes del Estado: el legislativo, el

ejecutivo y el judicial, característica que se diferenciaba del gobierno que había precedido el tirano Trujillo que tenía a los tres poderes sometidos a su voluntad. También promovió el respeto a los derechos tanto civiles como políticos de todos los ciudadanos, el respeto a la utilización honrada de los fondos públicos, y el establecimiento de un régimen que brindara oportunidades para todos por igual.

Bosch dio inicio a un servicio gubernativo de marcado carácter patriótico, reformador y de incuestionable honestidad administrativa y de profundas transformaciones que se evidencian cuando en el mes de marzo modifica la constitución dominicana la cual se consideró como la más progresista que existiera en el país. En ella se establecieron principios avanzados en cuanto a lo económico, lo político y lo social, pues se prohibía la tenencia de monopolios en particulares, en fin el plan estratégico del gobierno de Bosch consistió en transformar la sociedad rural y de métodos productivos atrasados de los años 60 por una sociedad moderna que tuviese la capacidad de producir riquezas y medios de vida para satisfacer a una población sumida en la miseria y en la ignorancia. Entre otras medidas, el gobierno de Bosch dispuso un plan nacional de electrificación, la instalación de escuelas para la formación técnico-vocacional en áreas como mecánica automotriz, electricidad, plomería, etc.

Sin embargo esta constitución de carácter tan avanzado se consideró como negadora del sistema democrático y le pareció peligrosa a aquellos sectores que se habían dedicado a hacer fortuna a costa de la ignorancia de la sociedad dominicana que producía bienes mediante métodos de producción artesanal. Estas clases como: **“(...) el sector latifundista, las corporaciones transnacionales, la cúpula de la iglesia católica, las fuerzas armadas formadas con los métodos represivos de Trujillo y el gobierno Norteamericano enfrascado en la llamada Guerra Fría contra la Unión Soviética, hicieron causa común en la idea de derrocar al gobierno más puro que se haya conocido jamás en este**

territorio⁷. Pocos meses después de estar en la presidencia Juan Bosch era derrocado por un golpe de Estado.

Participó nuevamente en las elecciones de 1966 por compromiso con su patria pues aunque no quería su deber se impuso ya que nadie a quien se le propuso la candidatura del partido había aceptado. Él tuvo que aceptarla, porque si no había elecciones los yanquis hubiesen permanecido en el país. En esta ocasión el país estaba bajo la segunda intervención militar norteamericana.

A partir de 1966 hasta 1970 va a viajar por diferentes países socialistas como China, Corea del Norte, Yugoslavia y Rumanía, lo que le permitirá tener una nueva visión del mundo. A su regreso a la República Dominicana en abril de 1970 intentó renovar las filas del Partido Revolucionario Dominicano al estimar posible convertir a sus miembros en militantes activos, estudiosos de la realidad histórica y social de su país; sin embargo ese proyecto fue obstaculizado.

Las diferencias y contradicciones entre Bosch y un sector importante de la dirección de ese partido, lo llevó a abandonar las filas de esa organización. Para el mes de diciembre de 1973 fundaría el Partido de la Liberación Dominicana (PLD). Impulsado por su fundador este partido tuvo tal desarrollo que para 1990 era considerado como la principal fuerza política del país, Bosch se postularía para elecciones hasta el año 1994 cuando decidió retirarse de la actividad partidaria. Falleció el 1 de noviembre del 2001 en República Dominicana.

Sus obras literarias se destacan por reflejar las situaciones del campesino en Santo Domingo además de los conflictos y las luchas del pueblo dominicano por salir de la ignorancia y la miseria, todas ellas tienen un marcado contenido de carácter humanista: *Camino real* (1933), *Indios* (1935), *Dos pesos de agua* (1941), *Ocho cuentos* (1947), *La muchacha de la Guaira* (1955), *Cuentos escritos en el exilio y apuntes sobre el arte de escribir cuentos* (1962) y *Más cuentos escritos en exilio* (1966). Entre sus obras históricas y políticas destacan títulos como *Trujillo*:

⁷ <http://www.juanbosch.org/biografia.php>

causas de una tiranía sin ejemplo (1961), *Composición social dominicana* (1978) y *La guerra de la Restauración* (1982), entre otros.

Las principales bases que dieron origen al pensamiento humanista de Juan Bosch fueron la primera intervención norteamericana en Santo Domingo en 1916 y el conocimiento de las obras del puertorriqueño Eugenio María de Hostos⁸ con las que entraría en contacto directo durante su primer exilio de 1938 a 1961. Ese ideal de alcanzar una sociedad más justa, donde los hombres pudiesen adquirir y mantener su decoro sin necesidad de atentar contra la existencia y la dignidad del resto de la humanidad pudiendo vivir en igualdad y armonía, se establecía como una aspiración recurrente en todo el pensamiento latinoamericano y caribeño.

Uno de estos hombres excepcionales que dedicaron su vida a convertir nuestras tierras en símbolo de justicia y honor para toda la humanidad fue Hostos quien **“(...) concibe inicialmente la idea de una Federación entre España y las Antillas con “un pacto entre soberanos iguales” y luego evoluciona a la prediga revolucionaria. Peregrina por Nuestra América con el ensueño de Bolívar: integración, libertad y justicia”.**⁹

El hombre llega a la vida sometido por naturaleza a la ley de la sociedad que establece preceptos según los cuales debe orientarse, y en la medida en que cada individuo llega a mejorar su existencia contribuye al mejoramiento y desarrollo de la sociedad. Esta es una relación dialéctica en que individuo y sociedad se interrelacionan encaminándose hacia una finalidad suprema que es el mejoramiento de la humanidad. Adquiriendo mayor conciencia de sus deberes como hombre, cada individuo contribuye al mejoramiento de su nación y por tanto a la conformación de una humanidad más progresiva en su esencia.

⁸ Nace en Puerto Rico el 11 de enero de 1839. Periodista, conferenciante, ensayista y profesor de decoro. Concibe inicialmente la idea de que es posible una Federación entre España y las Antillas con un “pacto entre soberanos iguales” pero luego evoluciona hacia la prediga revolucionaria. Con el mismo ensueño que Bolívar de integración, libertad y justicia peregrina por América Latina. Funda la escuela Normal para formar maestros en Santo Domingo en 1880 desde donde siembra ideales donde muere en agosto de 1903.

⁹ Ferrer Canales, José: “Martí y Hostos”, Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1991, p.67.

Uno de estos hombres imprescindibles en la historia del continente americano fue Juan Bosch quien basándose en los ideales hostosianos dedicó su obra al perfeccionamiento de su patria, deber sagrado para todo hombre que tenga conciencia de su esencia humana pues como expresaba el puertorriqueño Hostos: **“(...) el deber de patriotismo no es, en definitiva, más que el deber de trabajar asidua y concienzudamente, en cuerpo y alma, con razón y sentimiento, y con toda la fuerza de la conciencia por el más alto desarrollo posible de la patria nacional (...). Y ese deber está exclusivamente fundado en la necesidad de mejorar la patria, porque su mejoramiento es el mejoramiento de las condiciones generales de la vida social (...)”**.¹⁰

La teoría y la práctica en Bosch demuestran que su forja humanista tuvo su principal fuente en las ideas hostosianas con respecto a las transformaciones sociales y políticas. El clamor de Hostos fue el de la independencia para las Antillas y la evolución de la esclavitud y su idea central entorno a las transformaciones políticas sería la formación de una Federación Antillana, lo que da criterio del paralelo que podemos establecer con el pensamiento de Bosch quien se propuso sacar del subdesarrollo a la República Dominicana aunque pareciera casi imposible de lograr tal encomienda.

Hostos fue un resuelto demócrata que valiéndose del método positivista para analizar la realidad social en que vivió no se dedicó a justificar el orden imperante sino que vio estas ideas como el arma de lucha con la que podía combatir los rezagos de la escolástica. Para su época la democracia representativa resultó ser más ventajosa que aquellas concepciones de la escolástica que pregonaban la paciencia ante la explotación y que sería en el cielo donde se redimirían todas las miserias y opresiones. Ese criterio de Hostos respecto a la democracia representativa que resultaron ser concepciones liberales para su contexto fue asimilado por Bosch que lo dispuso a las demandas que exigían su contexto socio-político.

¹⁰ María de Hostos, Eugenio: “Moral social. Sociología”, Biblioteca Ayacucho, México, 1983, p. 179.

La lucha asidua de Bosch por liberar al dominicano en todas las esferas de su existencia tiene fundamento en las ideas de Hostos respecto a la verdad, la justicia, el derecho y el deber. Estos principios imprescindibles para una total liberación los desarrolló el puertorriqueño cuando dice que: **“Ni el amor a la verdad, ni aun el amor a la justicia, bastan para que un sistema de educación obtengan del hombre lo que ha de hacer del hombre, si a la par de esos dos santos amores no desenvuelve la noción del derecho y del deber; la noción del derecho para hacerle conocer y practicar la verdad; la del deber, para extender prácticamente los principios naturales de la moral desde el ciudadano hasta la patria, desde la patria obtenida hasta la pensada, desde los hermanos en la patria hasta los hermanos en la humanidad”**.¹¹

Obrar en beneficio de la humanidad es a lo que han contribuido tanto Hostos como Bosch pues ella es considerada como: **“(...) la eterna madre de cuyo seno nos levantamos a la vida y sobre cuyo seno nos reclinamos en la muerte, toda su obra es nuestra obra, todo su pensamiento es pensamiento nuestro, todos sus afectos son nuestros afectos, todas las formas de su fe son transformaciones de la nuestra, todas sus responsabilidades son las nuestras, y debemos responder de todos sus esfuerzos por construir sobre el mundo volcano que habita, el mundo ideal que ha concebido”**.¹² Ciertamente, es la humanidad la madre de todos y a ella debemos respeto, justicia. Este pensamiento coincidiendo con el de nuestro apóstol José Martí premedita que un futuro mejor es posible.

Aunque tiene conciencia de que el principio de las mayorías no es algo absoluto, sino que es más bien una cuestión práctica. Hostos define a la democracia como la única forma de gobierno natural que existe, porque en ella se aplica a todas las funciones del poder el principio de la representación, porque la elección es el medio de que se vale ese principio y porque el fin social que se pretende puede ser alcanzado sólo mediante esa forma de gobierno.

¹¹ María de Hostos, Eugenio: “Páginas dominicanas”, Editorial Librería Dominicana en Santo Domingo, República Dominicana, 1964, p. 196.

¹² Ídem., p. 210.

Otro tema que manifiesta el espíritu humanista adquirido por Bosch es el referido al patriotismo en intrínseca relación con la justicia. Hostos que puso en práctica los sentimientos más humanos plantea: **“Si yo hubiera nacido cubano, estaría cumpliendo con mi deber o habría acabado de cumplir con mi deber en Cuba. Si no lo hiciera por patriotismo, lo haría por dignidad; si no lo hubiera hecho por amor sacrosanto a la justicia, lo habría hecho por odio sagrado a la injusticia (...).”**¹³

El patriotismo de ambos no queda circunscrito a la defensa de sus respectivos países sino que al estar guiados por el amor a la justicia y a la libertad y aspirando a la absoluta imparcialidad, estudiaron en la carne viva de nuestras sociedades el recóndito de su vida pasada, el presente en que tuvieron la dicha de vivir para contribuir a asegurar de que alboreará para la humanidad el día de una nueva civilización. Se ven identificados con todas las naciones que sufrían las desdichas de su propio país, y en beneficio de ellas van sembrando la esperanza en las conciencias.

En una de sus obras literarias Bosch se refiere al maestro, ilustrando que: **“(...) él no quiere patria para sí, sino para todos los hombres de la tierra; pero porque habla en nombre del sentimiento del género humano, exige esa patria, la reclama y trata de hacerla.”**¹⁴ La creencia de Hostos en la fuerza civilizadora de los ideales morales y el impacto que podría tener en la sociedad lo hizo querer **“(...) una escuela que haga hombres para la humanidad, no que enseñe a vivir de lo aprendido.”**¹⁵

Asimismo Hostos hace referencia al tema de la penetración imperialista en los países latinoamericanos y lo mismo que Bosch, años más tarde, se pronuncia con un sentido antiimperialista cuando deja explícito que: **“Si mi país se somete al yugo americano, le diré adiós para siempre. La libertad de Puerto Rico y de**

¹³ María de Hostos, Eugenio: “América; la lucha por la libertad”, Siglo Veintiuno América Nuestra, México, 1980, p. 185.

¹⁴ Bosch, Juan: “Hostos el sembrador”, p. 117.

¹⁵ Ídem., p. 215.

otros países de habla española ha sido siempre el ideal de mi vida, y si mis compatriotas cambiaran un yugo por otro, dedicaré mis energías a la misma causa republicana, pero me quedaré siendo el expatriado que he sido durante treinta años”.¹⁶

Es evidente que en el desarrollo del pensamiento de Bosch influyó la obra de José Martí cuando con motivo de la reelección del doctor Joaquín Balaguer mediante el fraude Bosch cita que: **“En la hora de este fraude yo escojo el camino de José Martí (...). Lo único que me falta para sentirme satisfecho es morirme peleando por mi pueblo (...).”**¹⁷

Toda la obra de Bosch se tiñe de ese humanismo característico de Martí quien al sacrificar su vida a la patria amada deja por sentado que su pensamiento se basó siempre en el interés general y no en el propio, esta idea de abnegación y sacrificio se demuestra en la siguiente concepción: **“Unos hombres piensan en sí más que en sus semejantes, y aborrecen los procedimientos de justicia de que les pueden venir incomodidades o riesgos. Otros hombres aman a sus semejantes más que a sí propios, a sus hijos más que a la vida misma, al bien seguro de la libertad más que al bien siempre dudoso de una tiranía incorregible, y se exponen a la muerte por dar vida a la patria.”**¹⁸

Ambos intelectuales comprometidos con el destino de la patria no cesaron en sus luchas, uno muere en Dos Ríos por liberar a Cuba del colonialismo español, el otro no cesó en su empeño por redimir a Santo Domingo del imperialismo norteamericano que ya Martí vislumbraba desde los días en que comenzaría a expandirse hacia las regiones del Caribe con todas las arbitrariedades e inmoralidades que él no lograba tolerar pues él había vivido en el monstruo y le conocía las entrañas.

¹⁶ Ídem., p. 249.

¹⁷ El País, 18 de mayo 1990. Internacional/11, art.: Bosch denuncia un “fraude colosal” en la República Dominicana.

¹⁸ Ferrer Canales, José: “Martí y Hostos”, Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1991, p. 120.

Cuando se va al exilio en enero de 1938 por desavenencias con el régimen dictatorial de Trujillo, Bosch se establece en Cuba donde conoce al joven Fidel Castro Ruz con quien realizaría la expedición a Cayo Confite con la intención de liberar al pueblo dominicano de la dictadura. Compañeros de ideales en cuanto a la posición que asumieron frente a las dictaduras que sometían a sus países lo fueron también en la oposición al imperialismo.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y la declaración de su carácter socialista en 1961 donde se estableció que esta sería la revolución socialista y democrática de los humildes con los humildes y para los humildes, junto al golpe de Estado a su gobierno en 1963 y la intervención norteamericana de 1965, así como los recorridos hechos por diferentes países socialista finalizando 1969 contribuyeron a que Bosch se identificara con la teoría marxista. En el marxismo encontró finalmente la solución que había estado buscando para los problemas económicos, sociales y políticos de la República Dominicana y de los pueblos de esta parte del mundo. A partir de entonces pronostica que las contradicciones de la sociedad latinoamericana, así como las contradicciones del mundo no podrían resolverse sino a través del socialismo.

Bosch dirigente liberal pequeño burgués comprendió el carácter humanista de la teoría marxista y se comprometió con los problemas de las masas. Cuando caracteriza el régimen del dictador Trujillo también se puede apreciar el influjo del marxismo en sus concepciones al citar que: **“[...] el capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies hasta la cabeza (...)”**¹⁹

El humanismo pudo alcanzar con la teoría marxista un alto nivel de concreción, la concepción dialéctico-materialista de la historia incitaría a que hombres como Mariátegui orientaran su pensamiento de forma mucho más concreta que el alcanzado por el pensamiento latinoamericano en etapas anteriores. Las ideas de

¹⁹ Bosch, Juan: “La Revolución de Abril”, Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1987, p. 241.

Bosch así como las de Mariátegui centraron su atención fundamentalmente en interpretar la realidad de sus respectivos países así como la latinoamericana y caribeña, para contribuir con sus plumas y acción organizativa en la política a erradicar los problemas de liberación del continente.

Como todos los intelectuales que se vieron comprometidos con el destino de los países de esta región ninguno de los dos pudieron conformarse con establecer aparatos teóricos que conceptualizaran las condiciones de los latinoamericanos sino que su acción tuvo un carácter revolucionario, contribuyendo a desarraigar con la práctica los problemas sociales, económicos, y políticos heredados por nuestra América de aquella antigua aspiración utópica presente en diversas etapas de la historia. Ambos asumen y representan la tradición emancipadora de nuestro continente. Aceptaron el marxismo como la teoría que les daría el norte para la interpretación, como método de investigación no como un dogma.

Refiriéndose al peruano, Pablo Guadarrama expresa que: **“Las reflexiones antropológicas de Mariátegui siempre tuvieron una proyección muy histórica y contextualizada. No estaban dirigidas a conformar una teoría de la condición humana. Partían, como es apreciable, de una clara concepción teórica de la misma, que le sirviera de guía para orientar toda su actividad intelectual y política, pero su objetivo estaba muy bien definido: emancipar al hombre latinoamericano”²⁰.**

Considerado tanto cubano como argentino y latinoamericano por demás, la figura de Ernesto Guevara se asocia a la figura de Juan Bosch debido a que también para aquel argentino, que en su juventud quiso recorrer las tierras de América Latina con el propósito de conocer las dolencias y particulares de estos pueblos, el más alto eslabón del ser humano es ser revolucionario, sintiendo como suyas las injusticias que se cometían contra cualquier ser humano pero también entusiasmándose con la lucha por la libertad y la dignidad del hombre.

²⁰ Guadarrama González, Pablo: “La dimensión de lo humano en José Carlos Mariátegui”, artículo digital en máquina demócrito, en D, Guadarrama, Libros, p. 5.

Capítulo 2. *La emancipación del hombre como centro del ideario humanista latinoamericano y caribeño en la figura de Juan Bosch.*

Epígrafe 2.1. *La proyección humanista en el proyecto democrático de Juan Bosch.*

El término Humanismo ha sido empleado para denominar todas las doctrinas que defiendan como principio fundamental el respeto a la persona humana, la palabra tiene una significación histórica indudable. Fue uno de los conceptos creados por los historiadores del siglo XIX para referirse a la revalorización, la investigación y la interpretación que de los clásicos de la Antigüedad hicieron algunos escritores desde finales del siglo XIV hasta el primer tercio del siglo XVI.

En realidad, fue la voz latina "humanista", empleada por primera vez en Italia a fines del siglo XV para designar a un profesor de lenguas clásicas, la que dio origen al nombre de un movimiento que no sólo fue pedagógico, literario, estético, filosófico y religioso, sino que se convirtió en un modo de pensar y de vivir vertebrado en torno a una idea principal: en el centro del Universo está el hombre, imagen de Dios, criatura privilegiada, digna sobre todas las cosas de la Tierra.

En el uso más convencional y cotidiano, la palabra "humanismo" a menudo es empleada con el significado de una actitud positiva y abierta ante los demás seres humanos. Entre los humanistas de la época podemos citar a Tomas Moro, hombre de familia y con claras ideas políticas que enfrentó el poder de la Monarquía absolutista inglesa que imperaba en ese momento y que no dudó

en poner en juego su vida por sus principios éticos y su fe cristiana. Demostrándonos, no sólo su valentía como hombre, sino la inquebrantable fe en sus principios.

No obstante, el humanista más excelente, el más genial e influyente de todos, fue Erasmo de Rotterdam (1466-1536). Él representa la síntesis de los valores del humanismo con un profundo y enciclopédico conocimiento del mundo antiguo y de la cultura clásica, agudeza en la crítica de textos, espíritu abierto, tolerante y universal, comprometido con la defensa de la dignidad humana, moralista.

Las concepciones humanistas en nuestro continente han venido desarrollándose acorde a las concepciones filosóficas desde que se inició la conquista. El primero en protestar por la situación que los aborígenes tenían en esta empresa fue el fraile Antón de Montesinos²¹, en la isla de Santo Domingo en fecha tan temprana como 1511. Este sacerdote pronunció un sermón que marcó el inicio de ese permanente proceso de emancipación de los dominados, cuestionando la actitud que habían adoptado los colonizadores frente a los nativos del Nuevo Mundo, planteaba que: **“(...) con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a questos indios (...)”**²².

Según se iba conformando en el Continente americano una población criolla se fue generando un pensamiento que se nutría de las concepciones más avanzadas que llegaban desde Europa, tomaron de la escolástica las concepciones que consideraron más apropiadas para dar salida a los problemas de la emancipación. Este pensamiento tendría como bases la

²¹ Antón Montesinos (finales s. XV-1545). Fraile dominicano español llegado a la Española en 1510. Dadas sus dotes de orador, su Orden y su superior en la Isla le encargaron el famoso sermón (1511) contra el , maltrato de los indios, que pronunció frente a las autoridades y lo colonos.

²² Monal, Isabel: “Las ideas en la América Latina”, Ediciones Casa de las Américas, La Habana, 1985, p. 80.

continúa protesta por los métodos inhumanos que adquirieron los colonizadores.

El cristianismo se proyectó hacia la justificación de la dominación colonial, sin embargo cuando varios sectores se percataron del carácter inhumano de esos procedimientos de dominación procedieron a rescatar lo mejor del espíritu humanista del cristianismo originario.

La escolástica resultó ser la reflexión filosófica que aspiró a fundamentar racionalmente la fe cristiana, confinando a un segundo plano al hombre con respecto a la teología. La lucha de clases se vio expresada en las llamadas herejías que la Iglesia se encargó de reprimir enérgicamente.

Si el humanismo renacentista se caracteriza por sustituir a Dios por el hombre comenzando éste a considerarse como ser creador con libertades de conocimiento, la Ilustración va en busca de ese hombre para descubrirlo con derecho a la libertad. Y sobre esa esencia, descubrir la nueva sociedad, con su nuevo Estado, derecho y moral.

Los hombres en su actividad práctica por transformar las condiciones desfavorables a su desarrollo sostuvieron con el siglo XVIII y el inicio de una nueva etapa en el pensamiento filosófico latinoamericano tesis de un arraigado carácter humanista al proponer reformas de amplio contenido social.

Esta etapa no se identificó por erradicar la fe cristiana, muy por el contrario algunos ilustrados vieron el cristianismo como: **“(...) un medio de civilizar a las masas y en cuanto fuente de moralidad, buenas costumbres y caridad. Más que combatir a la Iglesia lo que pretendían era que ella se tornase ilustrada a través de una reforma religiosa y moral y que, en concordancia con las ciencias modernas y la nueva filosofía, difundiese los beneficios**

de la razón y la práctica de las virtudes”.²³ Se fueron construyendo paso a paso las ideas cimentadoras indispensables de una nueva ideología para resolver los problemas de la independencia de los países de la región.

En esta etapa la libertad, la igualdad y la fraternidad había sido la consigna que promoviera la Revolución Francesa que sembró cierto idealismo en los representantes del positivismo, es también para esta época que las Trece colonias inglesas obtienen su independencia bajo esta misma consigna. Estados Unidos, nombre que asumieron esos estados independientes, establecieron en el orden económico una sociedad sobre la base de producción capitalista y en el orden político la democracia representativa o burguesa.

Con el arribo a nuestras tierras de la corriente positivista hacia el siglo XIX las concepciones de corte humanista continuaron siendo una constante fuerte en el debate filosófico en la región, al continuar abogando por una liberación nacional más plena, así como por una justicia tanto social como económica.

Las supuestas garantías de libertades tanto económicas como políticas que daba el primer país republicano de América, los Estados Unidos de Norteamérica, deslumbró a los positivistas que hasta entonces no habían conocido instituciones que garantizaran algún tipo de libertad por lo que se consideró la democracia representativa como la más progresista y como un objetivo a obtener.

Sin embargo todo este progreso y todas estas libertades que pretendieron alcanzar los positivistas resultó una farsa pues: **“(...) la propia vida socio-política latinoamericana saturada de conflictos y dictaduras fundamentalmente a partir de mediados del siglo XIX – junto a acontecimientos muy significativos como la Comuna de París y el auge**

²³ Guadarrama, Pablo: “Humanismo en el pensamiento latinoamericano”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p., 104.

del movimiento obrero y socialista, fueron paulatinamente sembrando la duda en las mentes más lúcidas sobre las razones que motivaban las críticas de anarquistas, socialista, marxistas, etc., al orden social existente”.²⁴

Podemos decir que los positivistas conocieron sólo una cara de la moneda, y resultó ser la más oscura pues siguió predominando la existencia miserable en la mayor parte de la población latinoamericana en divergencia con aquellas ilusas proclamas de la doctrina liberal que habían defendido los adeptos al positivismo.

Algunos de estos positivistas al recapitular sobre estos problemas que seguían deteriorando a los pueblos latinoamericanos y viendo que estos no podían tener solución a través del prisma del positivismo se orientaron hacia la otra forma de pensamiento que había surgido a la par con el positivismo pero que había sido poco difundida en la región o se tergiversaba su esencia estimándose como una doctrina económica que no se diferenciaba de todas las doctrinas idealistas que habían existido.

El marxismo, que surgió hacia la segunda mitad del siglo XIX, vino a sustituir el supuesto interés por el hombre que proclamaba el positivismo y con éste el sistema capitalista, y se situó como el humanismo socialista que representa la erradicación de toda forma de explotación, de miseria y de injusticias.

Ésta fue la corriente de pensamiento que mejor adquirió las tradiciones del humanismo de la antigüedad y la modernidad. Tanto Marx como Engels trataron de propugnar con el socialismo una utopía concreta cuyo ingrediente fundamental fuera un humanismo de nuevo tipo.

²⁴ Ídem., p. 174.

Es por eso que en los inicios del Socialismo moderno, Marx afirmó con mucha claridad: **“La emancipación sólo es posible en la práctica si adoptamos el punto de vista de la teoría según la cual el hombre es para el hombre el ser supremo”**.²⁵

En el pensamiento marxista latinoamericano ha habido vitales expresiones de autenticidad cuando hombres de disímiles generaciones como Anibal Ponce Agosti, Mariátegui, el Che o Fidel han utilizado el instrumental de análisis que ofrece la concepción dialéctico - materialista de la historia para interpretar sus respectivas circunstancias y tratar de transformarlas.

Como parte de estas dos ultimas tendencias a las que se hacen referencia se enmarca la figura del pensador dominicano Juan Bosch, desarrollando concepciones de gran alcance teórico y práctico que han estado vinculados a los problemas del ser dominicano. Su pensamiento tuvo un carácter revolucionario pues aún orientado filosóficamente por la corriente positivista no se limitó solamente a describir desde fuera los fenómenos sociales sino que al igual que José Martí su humanismo adquiere un carácter práctico cuando se inserta en la vida política de su país para de forma activa participar en la erradicación de los males de la sociedad dominicana.

La creación del Partido Revolucionario Dominicano en 1939 y las reformas que haría a la Constitución de 1963 dan constancia de que las medidas que tomó fueron de beneficio social. Su humanismo no va a estar determinado por formulaciones abstractas sino por ser revolucionario, práctico, porque se encamina a transformar al hombre en su circunstancia proponiéndose para ello transformar aquellas circunstancias que condicionaban la vida miserable del dominicano.

²⁵ Soto Rodríguez, José Antonio: “El marxismo y la democracia: itinerario reflexivo desde Marx hasta Mariátegui”, en formato digital, D:\ESTUDIANTES\5º AÑO\Debates Actuales Marxismo.

Es así que vinculando sus concepciones filosóficas a la política contribuye a las transformaciones sociales y por tanto a la liberación del hombre.

Bosch se dedicó a buscar aquellas definiciones y orientaciones que en el orden teórico y práctico pudieran servirle al estudio de la realidad imperante y que contribuyera a la superación de esta. Se identifica y aglutina bajo un mismo propósito, respondiendo a una generosa ambición: *la emancipación del hombre*.

Como cada corriente de pensamiento ha tratado de contribuir al logro del humanismo real, Bosch apoyándose en el positivismo trató de encontrar los elementos objetivos que pudiesen contribuir a una mejor actuación humana. El principio democrático que defendía en esta etapa si bien era el de la democracia burguesa lo orienta hacia la acción liberadora.

Siendo miembro de las filas del PRD enfatiza en la necesidad de prestarle atención a la formación de una cultura política que pudiese permitirle a las masas comprender la importancia de actuar conforme a sus necesidades pero mediante vías democráticas. Teniendo plena conciencia de la difícil tarea de gobernar ejercita el poder como el medio de crear la grandeza de su pueblo dándole pan y libertad, pero a la vez debía curar sus males físicos y morales por lo que al tomar el poder en la República Dominicana, el régimen tenía que esforzarse en moralizar el país o se exponía a que la inmoralidad acabara con la democracia.

La clase media dominicana que había ejercitado bajo el régimen de Trujillo el fraude, el saqueo de los fondos públicos entre otros males, se vieron limitadas por la Constitución de ahí que resultara tan indiferente al régimen democrático, esta clase media que en el trujillismo eran como describe Bosch los que obtenían beneficios con la práctica de inmoralidades defendían su derecho a ejecutarla con más ímpetu que con la que podían haber usado en defender derechos legítimos.

Por eso se planteó que esa democracia dominicana que debía germinar el 27 de febrero de 1963 convenía que fuese tan pura como podía desearla un joven, tenía que desarrollarse en un respeto absoluto por todos los integrantes de la sociedad pues una democracia así concebida podía durar seis meses o un año, pero su recuerdo quedaría como un haz de luz resplandeciente en la historia dominicana, que había sido alcanzado alguna vez y que podría establecerse nuevamente en un futuro.

Vinculando la formación de la conciencia como contribución a las transformaciones sociales Bosch creó dos instituciones de enseñanzas, el Cuerpo de Paz y el Centro Interamericano de Estudios Sociales, encaminadas a crear en Santo Domingo una conciencia democrática, ayudar a extender el conocimiento de los problemas dominicanos y de cómo podían solucionarse esos problemas con medidas democráticas.

La mayor limitante de este período en las concepciones de Bosch es el haber confiado en la posibilidad de la instauración del régimen político del capitalismo, es decir, en la democracia representativa o burguesa, para Santo Domingo un país con un desarrollo productivo demasiado atrasado para finales del siglo XIX como para que tuviese las bases económicas que exigen la instauración de este tipo de democracia que era el más progresista hasta entonces pues como él mismo se percata : **“La llamada democracia representativa sólo funciona a cabalidad en los países donde el sistema capitalista ha avanzado hasta un punto de desarrollo relativo. Ningún pueblo ha conocido la democracia representativa antes de que en su territorio se estableciera el capitalismo ni antes de que este se desarrollara hasta producir una clase gobernante”²⁶.**

²⁶ Bosch, Juan: “Capitalismo, democracia y liberación nacional”, Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1987, p.17

Analizando las condiciones de existencia de los negros e indios norteamericanos refuta la tesis idealista de que una mejoría económica engendraría una moral más elevada, y esboza que las tierras por donde cruzaban esos bólidos de hierro (refiriéndose al ferrocarril) habían sido arrebatadas a los pueblos indígenas que iban siendo exterminados de forma lenta pero tangible por las enfermedades y la desnutrición a que los tenían expuesto mediante el aislamiento la sociedad blanca. La burguesía de los Estados Unidos de la época había diseminado la concepción de que los indios y los negros tenían una moral inferior con la finalidad de adquirir el capital necesario para el desarrollo del modo de producción capitalista. El mayor derecho que se permite dar ese sistema capitalista es el que nos dice Bosch cuando planteó que en este: **“(...) todo el mundo tiene derecho a obtener y acumular beneficios económicos y sociales en cualquier actividad a que se dedique sin estar obligado a respetar principios morales”²⁷**.

El carácter verdaderamente humano de la teoría marxista se puede apreciar en Bosch cuando expresa que, debido a la intervención militar que dio fin a su proyecto democrático, **“(...) yo dejé de creer en la democracia pero quiero afirmarles que no soy inconsciente; que no abandoné el campo de la democracia porque me sintiera frustrado, sino porque el conocimiento de la realidad de mi país me sacó de ese terreno y me llevó al del socialismo donde estoy luchando con toda mi alma por la libertad de mi pueblo (...)”²⁸**. La entrega sin límites de Bosch a la causa de los pueblos no le hizo cegar en el empeño por la emancipación y busca nuevos métodos para llevar el país por las sendas del progreso.

²⁷ Ídem., p. 38.

²⁸ Bosch, Juan: “Temas Internacionales”, Editora Búho, Santo Domingo, 2006, p. 99.

Los conocimientos adquiridos de la teoría marxista hace que esté de acuerdo con la cosmovisión marxista respecto a la inevitabilidad de que ese régimen dañino al desarrollo de nuestros pueblos y de la humanidad como especie, debe ser aniquilado cuando plantea que la democracia representativa es una proyección política o una manifestación, en el terreno político, de un sistema económico y social llamado capitalismo que está llamado a desaparecer, y con el desaparecerá también su proyección política.

Esta democracia esquilma, corroe el espíritu de nuestros pueblos, pero también de aquel en que surgió en nuestro continente por vez primera en 1776 que desde sus inicios se encargó de beneficiar a las minorías privilegiadas cuando: “ **En varias partes de los Estados Unidos se llevaban a cabo movilizaciones de obreros que pedían la votación de una ley mediante la cual el horario de trabajo quedara limitado a ocho horas, y Albert Parsons y August Spies eran los que encabezaban esas movilizaciones en Chicago (...)**”²⁹. Bosch expone que esos hombres, los que recordamos en la historia cada 1 de mayo como los héroes de Chicago, fueron “enviados a la orca por la justicia del ejemplo más acabado de estado moderno”³⁰.

Habiendo analizado tanto el desarrollo de la sociedad norteamericana como su modo de producción pudo comprender que las crisis económicas de las naciones desarrolladas que ostentan sus grandes instituciones frente a las nuestras, los países subdesarrollados, son las que generan los males sociales de la mayor parte de la humanidad. A una crisis de ese sistema capitalista nos enfrentamos, así como en los tiempos de Bosch cuando: “**(...) finalizando el mes de octubre de 1929, la economía norteamericana se desfondó a tal punto que en dos años y medios desaparecieron 4 mil 835 bancos y con ellos se perdieron los ahorros de millones de familias, pero conviene advertir que entre esas familias no estaban ni las de Rockefeller ni las de**

²⁹ Ídem., p. 444.

³⁰ Ídem., p. 445.

Morgan (...)³¹. Evidentemente los más afectados con estas crisis son los trabajadores, de ahí que Bosch caracteriza al régimen representante del sistema capitalista como el sistema político que operaba en beneficio exclusivo de la minoría dueña de los bienes de producción.

A pesar de que Bosch se adhirió al sistema filosófico marxista para solucionar los problemas de la sociedad dominicana plantea que el interés del pueblo dominicano era hallar por sí mismo la respuesta a su propia angustia hallar su camino hacia la dignidad, la libertad y el bienestar. Deseaba evitar el defecto de la imitación que había hecho fracasar el proyecto democrático por el que tanto había luchado, por lo que estima que el camino que debía seguir para erradicar los males sociales de Santo Domingo no debían ser las pautas establecidas en la Unión Soviética con el leninismo por lo que se autodenomina marxista no leninista y más bien trata de crear una doctrina propia, el **boschismo**, de ahí que quisiera implantar una “dictadura con respaldo popular” y no una dictadura del proletariado.

Esto es comprensible porque para 1962 en la República Dominicana no había un amplio desarrollo del capitalismo como para que se presentara el antagonismo entre el proletariado y la burguesía, esto queda claro en la afirmación de Bosch cuando expone que: **“[...] En nuestro país, los intentos de formación de burguesía fracasaron de manera lamentable porque no teníamos la estructura social necesaria para dar ese paso, y fue sólo después de 1930 cuando Trujillo pudo crear una burguesía limitada a miembros de su familia y a algunos de sus colaboradores más cercanos (...), pero como Trujillo actuaba en un casi vacío social, cuando él desapareció lo que le quedó al país fue ese vacío social que la oligarquía pasó a ocupar (...)**”³².

³¹ Ídem., p. 448.

³² Bosch, Juan: “El próximo paso: Dictadura con respaldo popular”, Impresora arte y cine, Santo Domingo, República Dominicana, 1970, p.p. 97-98.

Realmente las condiciones históricas no le permitieron a Bosch ir más allá de haber querido sentar las bases para el desarrollo de la burguesía. La principal contradicción que existía en el país era entre la oligarquía y las masas.

Una particularidad que demuestra que el régimen democrático que había establecido los Estados Unidos no contribuyó, y aun no lo hace, a que los países latinoamericanos y caribeños pudiesen desarrollarse con autodeterminación y que lo que ha estado haciendo es restándole credibilidad a la palabra democracia, lo expresa Bosch cuando dice que:” [...] **Si el imperialismo hubiera sido un aliado de las burguesías de la América Latina habría colaborado con éstas para ayudarlas a sostener el régimen democrático, que es la expresión política de la burguesía; los habría ayudado a realizar las reformas anti oligárquicas y establecer la estabilidad democrática, y lo que ha hecho es todo lo contrario [...]**”³³.

Más bien a lo que contribuyó el imperio fue a apoyar a los grupos oligárquicos a explotar a los países en los que había aparecido asegurándose así las materias primas para sus monopolios. En el surgimiento de estas naciones como repúblicas más que una ventaja los imperialistas vieron una desventaja pues tendría que competir con esas nuevas burguesías. Un ejemplo es cuando surgió en la República Dominicana en 1916 que como plantea Bosch: **“(...) estuvo a punto de ser barrida por la Revolución de Abril de 1965, y sólo pudo reponerse – y fortalecerse – gracias a la intervención militar norteamericana (...)**”³⁴.

Entonces han pretendido hacerle creer a los pueblos latinoamericanos y caribeños que no tenemos capacidad para desarrollarnos, que hemos fallado en la difícil encomienda de hacer progresar a nuestras naciones, pero ciertamente, como bien pudo definirlo Bosch: **“No somos nosotros los que hemos fracasado; ha sido el sistema social, económico y político en que**

³³ Ídem., p. 42.

³⁴ Ídem., p. 69.

hemos vivido (...) debemos dedicarnos a crear para nosotros (...) una sociedad más libre, más rica y más justa en la que con el esfuerzo de todos aseguremos la libertad, la riqueza y la justicia para todos no para una minoría [...]"³⁵

Efectivamente, Bosch comprendió cuáles eran los derechos que defendía la democracia burguesa, los suyos ningún otro, el derecho de explotar la riqueza de todos los países, el único derecho de obtener más y más dinero para lo cual hace cuanto sea necesario, porque como bien dice Bosch ser demócrata no consiste ya en predicar la democracia y vivir según sus principios ni en ayudar a edificar una democracia. Ser demócratas para ese país era luchar contra la teoría que sí defendía los intereses de todos los explotados, la teoría marxista, por esa razón la política exterior de los Estados Unidos para esta época era la lucha contra el comunismo.

El desarrollo de las industrias norteamericanas había incrementado tanto que necesitaban utilizar la propaganda política como medio para expandir sus empresas por todo el continente y qué mejor forma de hacerlo que restándole credibilidad a la teoría marxista, dándole una propaganda favorable a la democracia representativa la cual supuestamente daba garantías suficientes para que todo el mundo hiciera uso de derechos y libertades que eran no sólo políticas sino también económicas, lo mismo para ganarse la vida como obrero que para hacerse millonario si eso es lo que una persona quiere ser; pero la historia de los Estados Unidos nos dice que eso no es cierto.

El positivismo jugó la función ideológica de defender las bases principales del sistema capitalista al defender la propiedad privada, la acumulación de riquezas, el liberalismo y la democracia representativa. Los positivistas latinoamericanos vieron sólo la solides de las instituciones norteamericanas y de la burguesía pero no comprendieron que esa doctrina filosófica no podía ser aplicable para sus países en los cuales había poco desarrollo industrial. Los

³⁵ Ídem., p.p. 19-20.

admiradores latinoamericanos de Estados Unidos y sus instituciones no se daban cuenta de que ellos hacían sus juicios a partir de una posición ideológica favorable a lo que aparentaba ser el progreso del pueblo estadounidense y era, en realidad, el progreso de la burguesía y de capas y sectores de la pequeña burguesía de aquel país, e ignoraban la existencia del proletariado y de los negros e indios norteamericanos y de sus condiciones materiales de existencia.

Otra característica que fundamenta que las concepciones sostenidas por Bosch estuvieron íntimamente vinculadas a la liberación del hombre se puede apreciar en la valoración que hace del Fondo Monetario Internacional cuando lo caracteriza como: **“(...) una maquinaria de poder mundial encargada de defender los intereses de una minoría de familias archimillonarias en perjuicio de los millones y millones de hambrientos de los pueblos pobres del mundo, entre los cuales está la República Dominicana (...). Por eso negociar con el FMI es una forma de traicionar a los pueblos del Tercer Mundo”.**³⁶

Se puede apreciar que Bosch tuvo clara precisión del origen de la explotación del hombre y de cómo podría erradicarse dicha explotación. No sólo aboga por los derechos del dominicano a ser libre sino que utiliza la doctrina marxista como herramienta para reprochar los procedimientos inhumanos a los que el capitalismo somete a la humanidad.

Elaborada hacia el año 1967 la obra “El pentagonismo sustituto del imperialismo”, sería la mayor exponente de la crítica que haría Bosch a la actitud del sistema capitalista frente a la necesidad y ansias de liberación de los pueblos latinoamericanos, caribeños y del mundo. Ésta es una obra que supone un nuevo aporte teórico en la evolución y la forma de explotación de ese sistema que, según el autor de la obra, se ha desarrollado de forma tan desproporcionada que no le resulta beneficioso sólo la explotación de los recursos naturales y humanos de sus colonias, sino que además ha ejercido el

³⁶ Bosch, Juan: “Temas Internacionales”, Editora Búho, Santo Domingo, 2006, p. 321.

dominio en su propio territorio cuando apropiándose del excedente del trabajo obrero los convierte en, como dice Lenin, sus “esclavos asalariados”. En éste tipo de sociedad el hombre, lejos de ser libre, está dirigido por un ordenamiento que escapa a su comprensión. Ese ser enajenado tiene un cordón invisible que lo liga a la sociedad: la ley del valor.

Esa sociedad burguesa que surgió dentro de las contradicciones del régimen feudal no ha hecho más que sustituir las formas de opresión por otras nuevas. La explotación del trabajo obrero así como los antagonismos entre lo económico y lo social han continuado de forma progresiva amenazando la vida del ser humano, se han seguido convirtiendo las relaciones de producción en un factor enajenante que hace de la libertad personal un valor de cambio y como expresa Bosch: **“(...) es demasiado expuesto para el género humano que su existencia dependa de la voluntad y la capacidad de ganar dinero que tengan algunas personas o algunos grupos de personas(...)”³⁷.**

La acción de Bosch se proyectó a alcanzar el bienestar y el enaltecimiento de los pueblos latinoamericanos y caribeños. El profundo análisis político, histórico y sociológico realizado desde una perspectiva crítica contribuye al desarrollo, la concientización y la necesidad de alcanzar la emancipación de estos pueblos. Sus aspiraciones políticas fundamentadas éticamente lo llevan a edificar para el pueblo dominicano una democracia que vinculó la sociedad a la toma de decisiones, promoviendo la dignidad de las masas, su libertad y la garantía de sus derechos fundamentales; un ordenamiento político a partir de la primacía del bien común.

Para posibilitar que el dominicano tuviese un pleno desarrollo trató de construir una sociedad democrática que al mismo tiempo que ofrecía beneficios económicos a la población le daba el derecho, la libertad de expresar sus

³⁷ Bosch, Juan: “Viaje a los Antípodas”, Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1988

discrepancias e inconformidades, porque para Bosch la palabra democrático significaba democracia socialista, beneficios para todo el pueblo y no el beneficio para las minorías que ofrece la democracia representativa, que le ofrece libertades sólo a aquellos dueños de los medios de producción.

El proyecto democrático reformador que precedió Bosch fortaleciendo la conciencia como órgano de la moral se proyectó a evitar que permanecieran intactos los males económicos, políticos y sociales que en los años 30 permitieron el surgimiento de una dictadura como la de Trujillo. Porque al igual que Marx concibió que todo Estado antidemocrático, que no representara los intereses del pueblo devendría en una fase de enajenación de la verdadera libertad, sería esencialmente la antítesis de la verdadera democracia. Esta democracia como la describe el propio Bosch debía ser pura en el respeto a todas las libertades y en el manejo de los fondos públicos. Porque como poder de las mayorías y para las mayorías el deber fundamental estaba dirigido básicamente a satisfacer las necesidades materiales y espirituales como máxima aspiración de una democracia en su acción libertadora y desalienadora del ser social, pues como citara Lenin: “[...] **los esclavos asalariados modernos viven tan agobiados por la penuria y la miseria que no están para democracia, no están para política (...)**”³⁸.

Bosch critica la falsedad de la democracia burguesa, que quiere presentarse como la abanderada de la igualdad, de los derechos de los ciudadanos y de la libertad y destaca las características de la democracia socialista cuya esencia sí se encamina a la radical emancipación del hombre. Haciendo alusión al tema, a la falsa representatividad de los intereses del pueblo por parte de la política de la burguesía, Marx en su obra de 1843 *“La crítica de la filosofía del Estado de Hegel”* acierta a plantear que en una democracia la constitución

³⁸ Colectivos de autores. “Selección de Lecturas de los clásicos del marxismo”, ediciones ENSPES, La Habana, 1983, p. 167

debe reflejar los intereses del pueblo mientras que en una monarquía existe el pueblo vinculado a los intereses que se han plasmado en la constitución.

En su obra *“El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”*, Engels aporta ideas vitales para la comprensión de la falsedad de la democracia burguesa, Engels define que el movimiento político de la clase obrera tiene como objetivo último la conquista del poder político y para ello debe prepararse, movilizarse, adquirir una conciencia política como sujeto de la revolución. Igualmente Bosch concede una significativa importancia al desarrollo gradual de la organización del pueblo, a su preparación cultural e ideológica, y concibe que la primera manifestación elemental de esta toma de conciencia contra sus opresores, la oligarquía, es la agitación constante contra la política de las clases dominantes y la adopción de una actitud hostil contra ese poder.

Bosch finalmente concibe el socialismo como la expresión suprema de la realización plena del hombre, de todas sus aspiraciones materiales y espirituales. Se propone para el propio ascenso del progreso material fundamentado en el desarrollo de las fuerzas productivas, que debía propiciar al mismo tiempo el libre desenvolvimiento de las relaciones sociales y el predominio de un intachable humanismo, mediante el propio desarrollo cultural y el libre desenvolvimiento de las relaciones éticas basadas en el pleno desempeño del hombre con todas sus prerrogativas garantizando la mayor realización de la democracia.

Por todas estas razones anteriormente señaladas Juan Bosch se proyecta en el pensamiento caribeño como un humanista ya que toma al hombre como centro de sus reflexiones filosóficas, para ello se vale de tres aspectos esenciales que tratamos de hacer valer en este trabajo investigativo: sus concepciones de la justicia social, de la democracia como forma de llevarla a cabo y su antiimperialismo como la manera de proyectar un auténtico humanismo en la región ya que la política imperialista en todos sus ordenes lo

que ha tratado es de borrar nuestras identidades y esclavizar a nuestros pueblos para ponerlos en función de sus intereses. No se puede ser en estas regiones auténticamente humanista sin ser antiimperialista.

Epígrafe 2.2. *Concepciones humanistas de Juan Bosch en torno a la defensa de la justicia.*

Juan Bosch no sólo buscó obtener libertades políticas para las masas sino que a través de la realización del proyecto democrático estableció como principio de gobierno la justicia social y económica, porque como bien pudo percibir: **“(...) una revolución democrática no debe ser, y no puede ser, una mera lucha por las libertades públicas. Eso equivaldría a combatir para conquistar solamente una democracia política, y ningún pueblo latinoamericano debe conformarse con una democracia que no ofrezca al mismo tiempo que libertades políticas, la igualdad social y la justicia económica [...]”³⁹**. No puede haber nunca libertad plena sin justicia y la justicia es irrealizable sin haber logrado la libertad, es la doble dimensión de la naturaleza del ser humano. Todas las concepciones que han logrado trascender a su época han aspirado a establecer la igualdad, la justicia económica y social porque son necesidades que están siempre presentes en la esencia de cualquier ser humano. Toda su obra tanto teórica como práctica durante el de cursar de su vida es un reclamo por obtener justicia.

Las condiciones sociales independientes de la conciencia de los hombres son las que determinan que estos sientan la necesidad de cambiar el curso de la historia. Cuando el hombre no conoce las leyes que rigen la dinámica social actúa por la ciega necesidad de transformar esa realidad que los somete y para que pueda adquirir la verdadera libertad necesita tener un dominio práctico de esas leyes sociales. En este sentido Juan Bosch tuvo una amplia formación y disponiendo todas sus potencialidades humanas e intelectuales al

³⁹ Vanguardia del Pueblo, art. Juan Bosch: “La debilidad de la fuerza”, República Dominicana, 26 de abril 1995. p.4

servicio del maestro como historiador, escritor de temas políticos y sociológicos las condujo hacia una dimensión suprema, probablemente el leit motiv de su pensamiento y de su acción: la lucha indetenible a favor de la libertad y de formas económicas y políticas justas y solidarias tanto para su pueblo como para las demás naciones.

Tomando como principio la tesis que postula Engels en su obra el Antiduhring del carácter objetivo que condiciona al pensamiento, Bosch critica los sistemas totalitaristas cuyas instituciones sociales son irracionales e injustas, pues sus métodos de producción y formas de cambio resultan incoherentes con el orden social, de modo que habiendo adquirido los medios con los cuales transformar los hechos materiales que ofrece la producción se proyecta desde el surgimiento de la dictadura de Trujillo, con un gran sentido de deber hacia su pueblo, de justicia social. Su inconformidad con tales métodos de gobernación le llevaron al exilio durante dos décadas y además de permitirle denunciar los abusos cometidos contra su pueblo también tuvo la oportunidad de analizar la política de países de la región latinoamericana y caribeña, particularmente en el país que mayor influencia tenía en la región Estados Unidos. Todo ello accedió a que comprendiera que todos los cambios que se producen en la sociedad ya sean políticos, morales, culturales, etc., deben ser buscados en la realidad objetiva de los modos de producción de cada época. Estos modos de producción y de cambios son los que generan, por ejemplo en el sistema capitalista, las injusticias sociales y económicas donde los productos que crean los obreros no son propiedad social sino propiedad del capitalista, la primera y la gran injusticia dentro de ese sistema está en arrebatarles a los trabajadores el nuevo valor creado por su trabajo.

Bosch pudo percibir cómo lo que lleva a actuar políticamente a los hombres comunes que forman la inmensa mayoría de la población en cualquier país son sus condiciones materiales de existencias, a unos porque no aceptan que se las transformen en su perjuicio y a otros porque no se las cambian cuando ellos

han esperado cambios favorables en esas condiciones materiales de existencia. Esta concepción materialista de la historia que concibió el marxismo demostró que los cambios que se producen en la historia de una época a otra son debido a que los hombres no soportan las condiciones económicas a que están sometidos.

Los problemas que mayor reclaman su atención son los referidos a la economía. Naturalmente comprendió que una revolución social en esta región latinoamericana no lo es por el simple hecho de la insurgencia armada triunfante, sino que se hace necesario que transforme el régimen económico imperante por ser el que determina la fisonomía de la organización social, por lo que el gobierno que presidió Bosch procedió a organizar las finanzas públicas y la economía nacional bajo la idea dominante de que las riquezas debían ser distribuidas de tal forma que las masas participaran en su creación y por tanto en su distribución.

Aunque su gobierno no se planteó ser socialista las reformas que se emiten en la constitución de 1963 como: la prohibición del monopolio en manos privadas, la reforma agraria, la transformación de los métodos de producción atrasados por unos modernos que fuesen capaz de producir los medios necesarios para la población, así como la expropiación por causa del interés social constituyen medidas de un amplio contenido de justicia social y económica. La correspondencia entre el ideal de justicia y los intereses económicos se han evidenciado en todos los movimientos sociales que han hecho que millones de personas actúen para promover cambios duraderos pues las necesidades económicas han sido siempre el telón de fondo de cada acto humano.

Habiendo aprendido que históricamente los Estados Unidos era –y es- un país cuyo gobierno explota a otros pueblos, se apodera de sus recursos naturales y hace trabajar en beneficio de su casta de millonarios a millones de personas fuera y dentro del propio país, Bosch quiso enarbolar la defensa de los

principios humanos ante aquel gobierno que carecía de todo principio humano, se planteo alcanzar la soberanía y la justicia para su pueblo.

En su carta dirigida al pueblo dominicano luego del golpe de estado fechada el 26 de septiembre de 1963 deja evidenciada las características de su pensamiento revolucionario, democrático, nacionalista cuando expresa que: **“Creemos en la libertad, en la dignidad y en el derecho del pueblo dominicano a vivir y a desarrollar su democracia con libertades humanas pero también con justicia social”**⁴⁰. Según afirma los esfuerzos de su gobierno estuvieron dirigidos a crear además de justicia social concordia nacional, porque ningún gobierno puede regir de otra manera a menos que sea una dictadura. Define su nacionalismo como el sentimiento originado en la necesidad vehemente de hacer progresar en todos los órdenes el propio país, en la necesidad de afirmar la conciencia nacional en el campo económico, en el político y en el moral.

Las luchas de liberación se dan en aquellos países económicamente dependientes de los países “civilizados” o centros capitalistas, y como en ninguno de esos países dependientes hay suficiente producción para el consumo de la población, como era el caso de la República Dominicana en los años 60, el proyecto de gobernación de Bosch se dispuso hacer justicia social tomando medidas de beneficio económico para la población, hecho que contribuiría al desarrollo de la conciencia popular. Pero simultáneamente a estos beneficios materiales de naturaleza social utilizó la moral como instrumento de movilización de la conciencia de las masas para que contribuyeran al desarrollo del país.

⁴⁰ www.juanbosch.org/articulo.php.3637.

Trascendiendo la mera descripción, el análisis concreto de los fenómenos sociales de su país le permitieron comprender a Bosch que las masas eran tan ignorantes que no tenían ni idea de lo que era la justicia social, no sabían por qué pasaban hambre y sufrían enfermedades. Ante esas condiciones el líder del Partido Revolucionario Dominicano se planteó la encomienda de organizar las masas – mayoritariamente campesinos muy pobres que contaban sólo con una muda de ropa para todo el año y vivían en la más extrema miseria – para llevarlas al terreno político donde pudiesen reclamar y obtener por la vía democrática eso que nunca habían conocido: justicia social. Cuando tomó el poder su gobierno se dispuso a reajustar el presupuesto bajando el sueldo de altos funcionarios que ganaban más de cinco mil dólares, injusticia que Bosch describe como: **“(...) un crimen en un país donde la gente se moría materialmente de hambre (...)”**⁴¹.

Considera que la creación de la conciencia moral es el fin último de la evolución social y que la conciencia social debe estar tan educada y evolucionada que la justicia sea un principio naturalmente ejercido por todos los miembros asociados, porque en la naturaleza social lo que dañe o perjudique a un miembro de la sociedad es repudiado. Compara al hombre incapaz de sustentar una conciencia moral con las bestias que actúan por instinto y amonesta la conducta del dictador Trujillo de quien considera que su conciencia moral ha sido suplantada por la conciencia utilitaria y en consecuencia sólo es justo lo que le reportaba beneficios.

Intentó crear una nueva escala de valores en la población, fundamentalmente trató de educar a la clase media heredera del trujillismo que constituía un lastre económico, político y social para el país y que no había establecido una escala de valores morales por lo que no tenían lealtad ni a un principio ni a un

⁴¹ Bosch, Juan: “Crisis de la Democracia de América en la República Dominicana”, Editado por el centro de Estudios y Documentación Sociales, México, 1965, p. 151.

gobierno y no perseguía ningún fin social. El único valor que reconocía esta clase era el dinero y para obtenerlo desconocía todas las lealtades. Era una carrera de lobos que pretendía llegar a obtener justicia para ella – la clase media – sobre el fracaso de los demás. En su ambición revolucionaria por la liberación predica con el ejemplo alentando el avance de las masas, esa labor se extiende desde las enseñanzas humanistas hasta el continuo y patriótico empeño de contribuir en la solución de los problemas del país, y en contribuir en toda forma posible al progreso moral y material de la Republica.

Basándonos en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como fuerza de trabajo podemos decir que Bosch activó - o al menos intento - la capacidad de participación consciente, individual y colectiva de las masas en todos los mecanismos de dirección y de producción ligándola a la idea de la necesidad de la educación ideológica, de manera que sintiera cómo esos procesos son interdependientes y sus avances son paralelos. Pudiendo así lograr la total conciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rompiendo las cadenas de la enajenación.

Con motivo del Centenario del Profesor Juan Bosch se hacen consideraciones respecto las contribuciones que realizaría a las mejores causas sociales. Define la identidad del ser dominicano fundamentalmente en su obra “Composición social dominicana” donde se pueden apreciar sus aportes a las reflexiones para abordar la naturaleza social, política e histórica de la dominicanidad, mediante un abordaje metodológico diferente, que rompió esquemas tradicionales y reduccionistas. Vivió con la convicción de que: ***“quien no vive para servir no sirve para vivir⁴²”***.

⁴² https://www.see.gov.do/sitesee/documentos/Discurso_Secretario.pdf.

Aunque se ha rechazado que se declare al profesor Bosch como el padre de la democracia en la República Dominicana el análisis de toda su obra literaria y su accionar político, demuestran que en ella se demanda y se procura el éxito de la dignidad del ser humano, pretendiendo la justicia social, la autodeterminación de los pueblos. Los dominicanos más consecuentes con los ideales de emancipación de nuestros pueblos caracterizan a Juan Bosch como: **“Estratega, orientador, guía de rutas y de destinos, Juan Bosch nunca soslayó sus responsabilidades ni transó sus convicciones; intransigente con las injusticias, viviendo siempre sobre el filo de la navaja, perseguido, acosado, apresado, exiliado, vilipendiado”⁴³.**

Libertad y justicia son dos valores tan activamente ligados que parecen en su esencia un mismo misterio que el hombre todavía no ha podido dominar. Ha sido la problemática central de las luchas humanas en la historia que ha costado sacrificios heroicos. En nombre de ellas se levantan cadalsos y se crean sistemas de persecución y de exterminio y nuevamente no hay lugar para la esfinge de la libertad y para el semblante de justicia que han reclamado los hombres en cada momento histórico, y nuevamente será necesario luchar por ellas con renovado coraje, así el hombre tiene que conquistarla cada día para poseerlas en su vigencia histórica. El destino de nuestros pueblos se ha venido forjando en el crisol del padecimiento, en sus planes para suprimir las injusticias y en el persistir por la liberación final.

Con el postmodernismo se han venido cuestionando la existencia del humanismo filosófico en nuestro continente. Entre sus interpretaciones se admiten las teorías de aquellos que defienden las concepciones del vale todo y las de quienes proclaman el fin de la historia. Creen en el fatalismo al considerar en el replanteo del proyecto cultural de la modernidad que ésta ha agotado todas sus posibilidades. Este esparcimiento intelectual presente en la

⁴³ Ídem.

llamada postmodernidad revela el agotamiento cultural pero del sistema burgués imperialista que ha venido fragmentado hasta convertir en polvo todos los valores y esquemas conceptuales que a través de la historia han contribuido a la emancipación de nuestros pueblos.

Nos encontramos en condiciones de probar prácticamente con las experiencias positivas o negativas que nos legaran pensadores del pasado siglo XX como el dominicano Juan Bosch, que las mejores disposiciones humanas sólo pueden ser obtenidas favoreciendo un cambio radical de los fundamentos económicos, políticos y sociales de nuestros países. Esto sólo se hace posible con un alto nivel de desarrollo económico, una organización social socialista de la producción y distribución de la riqueza y el apoyo decisivo de la educación. Para ello es necesario establecer el principio ético que postulaba José de la Luz y Caballero cuando decía que la justicia es el sol del mundo moral. Esa necesidad de lograr la recapitulación de las diferentes figuras de nuestro continente que han transitado por la corriente del pensamiento socialista es una exigencia para la evolución intelectual y moral de estos pueblos y de la humanidad.

El dogmatismo es un principio que entra en contradicción con los ideales de Juan Bosch porque ha servido siempre de sombrilla ideológica al egoísmo individual. Por ello, los espíritus egocéntricos proclaman la imposibilidad de todo esquema que pueda presentarse para el estudio de la realidad. Ya no tienen, siquiera, capacidad para establecer nuevos dogmas e invalidan la búsqueda de diseños teóricos, sin embargo estos son imprescindibles para encontrar los caminos a favor de la justicia universal y salvar a la humanidad de catástrofes de proporciones incalculables.

El compañero Fidel Castro Ruz insigne figura de nuestra revolución deja por sentado que: **“El gran caudal hacia el futuro de la mente humana consiste en el enorme potencial de inteligencia genéticamente recibido que no somos capaces de utilizar. Ahí está lo que disponemos, ahí está el porvenir [...]”**⁴⁴. En este sentido el desempeño del pensamiento de Bosch cobra una gran importancia, sus ideales utópicos y revolucionarios para su contexto histórico van adquiriendo una realización práctica con la integración de los países latinoamericanos y caribeños que afrontan el acostumbrado atropello de los países desarrollados.

Los dos elementos esenciales que ha defendido el hombre a través de la historia de nuestro continente, la liberación del hombre en la tierra y la de asociarse en comunidad, constituyen la tradición utópica legada por hombres como Bosch, sin embargo han venido siendo tergiversados y aplastados por una civilización nacida y desarrollada a partir de la codicia, la ambición personal y el egoísmo. Hoy, la exacerbación de estos factores negativos amenaza aplastar definitivamente todos los valores creados.

Antonio Gramsci afirmaba que: **“En la acumulación de ideas que se nos ha transmitido a través de un milenio de trabajo y pensamiento, existen elementos poseedores de un valor eterno, los cuales no pueden ni deben perecer. La pérdida de la conciencia de estos valores es uno de los signos más alarmantes de degradación que ha ocasionado el régimen burgués, porque para éste todo es convertible en objeto de transacción comercial y el arma bélica, y nuestra tarea consiste en recuperarlos y hacerlos brillar con una nueva luz”**⁴⁵.

⁴⁴ Castro, Fidel: “Discurso pronunciado en la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil el 30 de junio de 1999”, en periódico Granma, 10 de junio de 1999.

⁴⁵ Gramsci, Antonio: “El príncipe moderno y otros escritos”, Internacional Publisher, NY, 1957, p. 20.

Al finalizar la Guerra Fría, Estados Unidos se quedó sin un enemigo visible que contribuyese a la cohesión de la nación y justificase los desajustes económico-sociales y su voluntad expansionista. Por lo que - basándonos en la concepción de Bosch respecto a la necesidad de este sistema de adquirir recursos naturales con los que sustentar sus monopolios - buscaron una nueva política exterior para ejercer su dominio. El 11 de septiembre del 2001 permitió el surgimiento de una nueva estrategia, que con la idea de un gobierno global y mediante el predominio militar, de forma unilateral y sin someterse a instituciones internacionales, ejercería su dominio. Se conformaba así una perspectiva neoimperial por la cual Estados Unidos se arroga nuevamente el papel de fijar normas a escala mundial, determinar amenazas, usar la fuerza e “impartir justicia” de acuerdo a sus intereses y principios. Ya no se trata de ataques en virtud de la necesidad de autodefensa, sino de un concepto totalmente nuevo, el derecho a agredir cualquier país bajo el argumento de su potencial amenaza incluso sin que esté presente un actual y claro peligro.

La redefinición de la soberanía no resulta particularmente novedosa en el actual esquema económico. Se vuelve más absoluta para los Estados Unidos y más condicionada para el resto del mundo. Para nosotros en este hemisferio esto no es nada que sorprenda, John Quincy Adams en 1823 nos había legado la Doctrina Monroe, luego aparecería la Doctrina Truman en la época de Bosch, por lo que tenemos un amplio legado de luchas antiimperialistas. Sin embargo nuestros pueblos han persistido en sus luchas históricas por la defensa de los ideales de justicia y por la emancipación representada en personalidades como Juan Bosch encajando la institucionalización como el conjunto armónico que posibilita la marcha de las multitudes hacia un futuro más seguro y acorde a nuestras demandas históricas.

El ascenso del presidente de El Salvador Mauricio Funes es uno de los componentes de la fortaleza que va adquiriendo la democracia en nuestro continente. Los hombres han ido adquiriendo cada día más conciencia y deber frente a la necesidad de incorporarse a la sociedad y de la importancia que representan como motor impulsor de todos los cambios que demanda la realidad en todos sus órdenes.

Si el primer humanismo fue la obra de la ignorancia, que hacía imposible que nadie sobreviviera por sí mismo, el nuevo lo será de la cultura, que no puede ser reducida a automatizar al hombre, convertirlo en simple consumidor, crear condiciones para exterminar la naturaleza y junto con ella a la especie humana.

Conclusiones.

En relación con el estudio realizado podemos emitir las siguientes ideas:

- Ha sido un auténtico ejemplo de actitud abnegada hacia el deber social, sincero humanista que tuvo real preocupación por los hombres lo que se representa en sus obras literarias y en su práctica política.
- Su producción intelectual y su práctica revolucionaria se insertaron dentro de los ideales de una generación que tuvo como máxima aspiración la igualdad, la justicia social y el antiimperialismo.
- Deja por sentado la posibilidad y la necesidad de transformar el mundo a favor de la justicia social, defendiendo los intereses de las masas trabajadoras y explotadas, enfrentándose a los elementos de desorden del sistema capitalista.
- El valor de su pensamiento comprometido con la transformación a favor de una democracia para las mayorías reafirma nuestra marcha por la interpretación de la historia, válida en la medida que responde a los intereses de la humanidad.
- Contribuye toda su obra a reivindicar lo humano frente al egoísmo que disemina el imperialismo.
- Al vincular el pensamiento universal a las particularidades de su país contribuyó a solucionar los problemas sociales, políticos y económicos de la República Dominicana así como al desarrollo del pensamiento humanista de nuestro continente.
- Defendió la justicia como la necesidad social a gran escala que se proyecta hoy como una utopía realizable.
- Su obra deja en herencia el compromiso de poner todas las aspiraciones éticas y espirituales como producto de la creación humana reconociéndose su valor objetivo.

Recomendaciones.

Realizar una página Web en la que se puedan encontrar todas las tesis de la carrera de filosofía de la Universidad de Oriente donde quede incluida la presente investigación debido a su valor científico que contribuye, a partir de las concepciones humanistas de Juan Bosch, a la emancipación verdadera del hombre en nuestro continente.

El presente trabajo debe ser utilizado como material de apoyo para la asignatura de pensamiento latinoamericano y que se incluya en el programa el estudio de la figura de Juan Bosch en todas sus aristas, dada la vigencia del pensamiento de Bosch, especialmente en este año que ha sido denominado “Año del Centenario del Natalicio del Profesor Juan Bosch”, y a la amplia bibliografía utilizada.

Bibliografía.

1. Bosch, Juan: "El próximo paso: dictadura con respaldo popular", Impresora arte y cine, Santo Domingo, República Dominicana, 1970.
2. _____: "Capitalismo, democracia y liberación nacional", Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1987.
3. _____: "Crisis de la Democracia de América en la República Dominicana", Editado por el Centro de Estudios y Documentación Sociales, México, 1965.
4. _____: "Conferencias y Artículos", Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1985.
5. _____: "Póker de espanto en el Caribe", Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1988.
6. _____: "La guerra de la restauración", Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1987.
7. _____: "La Revolución de Abril", Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1987.
8. _____: "Viaje a los Antípodas", Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1988.
9. _____: "La fortuna de Trujillo", Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1985.
10. _____: "Composición social dominicana", Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1988.
11. _____: "Temas Internacionales", Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, 2006.
12. _____: "Hostos el sembrador",

13. _____: "El pentagonismo sustituto del imperialismo", Editora Alfa & Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 2005.(cuarta edición)
14. Colectivos de autores. "Selección de Lecturas de los clásicos del marxismo", ediciones ENSPES, La Habana, 1983,
15. Ferrer Canales, José: "Martí y Hostos", Editora Corripio, Santo Domingo, República Dominicana, 1991.
16. Guadarrama, Pablo: "Humanismo en el pensamiento latinoamericano", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 200.
17. García Galló, Gaspar Jorge: "Filosofía, Ciencia e Ideología", Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1980.
18. Gramsci, Antonio: "El príncipe moderno y otros escritos", Internacional Publisher, NY, 1957.
19. María de Hostos, Eugenio: "Paginas dominicanas", Editorial Librería Dominicana, Santo Domingo, República Dominicana, 1964.
20. _____: "Moral Social. Sociología", Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1982.
21. _____: "América: la lucha por la libertad", Siglo Veintiuno América Nuestra, México, 1980.
22. _____: "Obras Completas", Edición Conmemorativa del Gobierno de Puerto Rico, San Juan, 1969, vol. XV.
23. Monal, Isabel: "Las ideas en la América Latina", Ediciones Casa de las Américas, La Habana, 1985.

24. Puerto Caracas, art. Juan Bosch: "El escritor debe asumir su compromiso con la historia", 18 de noviembre de 1975.
25. Vanguardia del Pueblo, art. Juan Bosch: "La debilidad de la fuerza", República Dominicana, 26 de abril 1995.
26. Soto Rodríguez, José Antonio: "El marxismo y la democracia: itinerario reflexivo desde Marx hasta Mariátegui", en formato digital, D:\ESTUDIANTES\5ª Año \ debates Actuales Marxismo.
27. Guadarrama González, Pablo: "La dimensión de lo humano en José Carlos Mariátegui", artículo digital en máquina demócrito, en D, Guadarrama, Libros.
28. Castro, Fidel: "Discurso pronunciado en la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil el 30 de junio de 1999", en periódico Granma, 10 de junio de 1999, Bosch, Juan. (1967).

Webgrafía.

1. <http://periodicoelfaro.info/2008/09/el-golpe-de-estado-a-juan-bosch-y-a-la-democracia/>
2. <http://html.rincondelvago.com/gobierno-dominicano-de-juan-bosch.htm>
3. <http://www.juanbosch.org/biografia.php>
4. [http://www.juanbosch.org/articulo.php.3637.](http://www.juanbosch.org/articulo.php.3637)
5. [https://www.see.gov.do/sitesee/documentos/Discurso_Secretario.pdf.](https://www.see.gov.do/sitesee/documentos/Discurso_Secretario.pdf)